****

**Escuela Normal de Educación Preescolar**

**Materia: Adquisición y desenvolvimiento del lenguaje II**

**Escrito sobre las formas de intervención que puede asumir la educadora para favorecer el desarrollo del lenguaje oral de los niños**

**Maestra: Rosa Elia Ramos Treviño**

**Alumna: Alejandra Guadalupe**

**Valenzuela Gloria**

**2 “C” NL: 35**

**Saltillo, Coahuila Octubre del 2012**

En mi presente escrito hablaré sobre las formas de educación que puede asumir la educadora para favorecer el desarrollo del lenguaje oral de los niños.

El lenguaje oral es parte fundamental del aprendizaje del niño en el jardín, ya que se le brinda el primer contacto con la sociedad fuera de su familia, es parte importante para asumir una buena introducción en la sociedad, creando un hábito de palabra entre docente y alumno, así como su interacción con el resto del grupo; ayudándolo a formar satisfactoriamente su grupo de amigos.

Para lograr una buena interacción entre maestra y alumno es necesario que se compartan conocimientos lingüísticos y socioculturales.

“No hay que fingir jamás que se entiende; es el peor servicio que le podemos hacer a un aprendiz del habla” (Bentolila, 1997, p. 151).

Considero que lo que dice Alain Bentolila es correcto porque si le hacemos creer a los niños que entendemos lo que dicen aunque no sea cierto, los estamos perjudicando.

La educadora debe de otorgar la confianza que los niños requieren para lograr un pleno desenvolvimiento, ella debe apoyar a los alumnos rezagados, poniendo atención en sus avances incentivarlos a participar cada vez más en las actividades grupales; los debe cuestionar a cerca de lo que están hablando.

El tiempo de interactuar ayuda al niño a compartir sus vivencias, al mismo tiempo que le otorga confianza.

La maestra pone a prueba los conocimientos del alumno con puntos en la plática donde ellos tengan noción de lo que dicen conforme a sus vivencias experimentadas.

“Niños y niñas curiosos, ávidos por saber y entender, están en todas partes” (Ferreiro, 2000, p. 9)

En base a lo que dice Ferreiro estoy de acuerdo, ya que los niños por naturaleza son curiosos y eso se tiene que aprovechar.

 La curiosidad de los niños es el punto a favor para hacer que se expresen y aprendan.

Al lograr un mejor desenvolvimiento del alumno, los niños ganan autonomía y seguridad al momento de hablar, así como expresarse de una forma más clara y ordenada.

Se tiene que establecer previamente los puntos en los que se va a llevar acabo la plática o intercambio de ideas, es decir, marcar bien los roles del hablante y oyente, después otorgar la palabra para preguntas del resto del público, para resaltar si se atrapa la atención de los demás y se obtiene una buena comprensión de lo hablado.

Al favorecer su lenguaje oral, el niño adquiere confianza para lograr un mejor desenvolvimiento y una fácil expresión.

“Los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula se realizan en su mayor parte a través de la interacción verbal” (Borzone de Manrique, 1994, p. 41)

La maestra ayuda al alumno a expresarse de una mejor manera haciéndole preguntas sobre el tema del que está hablando como, acercarlo al punto central de la plática, con preguntas como a que se refiere con eso, quienes son las personas de las que el habla, entre otras cosas, para que el niño amplíe su vocabulario y expresión.

 A manera de conclusión puedo expresar que no hay que desviar al niño del tema central y hay que orientarlo en el tiempo en el que está relatando su historia, marcando también la relación causal entre ellos, preguntando por los eventos ocurridos y su secuencia.

La maestra debe cuidar, que el tema no salga de la naturalidad y atendiendo el orden y no cayendo en la desesperación ante un tema de agresión o redundancia.

**Referencias Bibliográficas.**

Bentolila, Alain (1997), (“Derechos y obligaciones de la comunicación”) “Droits et devoirs de la communication”, en Observatotoire National de la Lecture. Communication et découverte de l´ ecrit á l´ecole maternelle. París, Ministére de l´ Education Nationale, de la Recherche et de la Technologie, pp. 49-50

Ferreiro, Emilia (2000). “Leer y escribir en un mundo cambiante”, en pasado y presente de los verbos leer y escribir, México, SEP (Biblioteca para la actualización del maestro. Serie: Cuadernos), pp. 9-28.

Borzone de Manrique, Ana María (1994), El aprendizaje en interacción” en Leer y escribir a los 5, Buenos Aires, Aique (Aportes a la educación inicial), pp.41-48 y 62-74.